

Semiótica 2 del Coto

1° Cuatrimestre 2020

Amparo Rocha Alonso

Nos quedan dos cosas: ver la cuestión de cómo entra Freud y su caracterización de los procesos primarios y la lectura de Luhmann y su influencia en el último Verón. Bateson decía que el cuerpo actúa como el mamífero prehumano, el pájaro y el sueño. Muy poético, ¿verdad? Lo que quiere decir es que la primera capa, metonímica, de producción de sentido funciona de manera primaria. ¿Se acuerdan de cuando Freud caracterizaba los procesos primarios que son los del sueño, los que pueden aparecer en los lapsus? En el arte, en la poesía también, aunque allí van a estar trabajados por la conciencia, secundarizados. De hecho, para Freud, el poeta, el artista en general es alguien que fantasea. Tiene un artículo muy lindo que se llama “Poeta y fantasía” o “El poeta y el fantasear”, donde parece que el poeta lo que hace es fantasear, que trabaja como el que fantasea, no el que sueña porque el sueño escapa a nuestra decisión, pero sí la fantasía diurna que uno la inventa y por ahí la repite, la repite, la repite, como una película, bueno, el poeta y el artista –de hecho, el poeta es el artista de la palabra- hacen lo mismo. Pero en realidad los procesos primarios se ven en el sueño. Los surrealistas, ustedes saben qué quisieron hacer como programa poético, justamente liberar el inconsciente mediante la escritura automática, ponerse a escribir lo primero que viniera a la cabeza o mediante el uso, por ejemplo, de opiáceos, en general se dio a fines de siglo XIX, principios de siglo XX, los poetas simbolistas primero, los surrealistas después mediante drogas o bebidas como el ajeno, la absenta, trataron de liberar la fantasía, y eso por supuesto se hizo mucho después en los '60, en la época del hipismo también se experimentó mucho con eso, tratando de conseguir esos estados oníricos que son pulsionales y donde funcionan estas cosas que voy a mencionar ahora. De todas maneras, todo lo que hacemos de manera diurna, incluso la escritura automática, todos son procesos de secundarización. Justamente entre el sueño y el relato del sueño hay un hiato, es imposible dar cuenta de la experiencia onírica, podemos acercarnos, pero siempre va a ser mediante procesos de secundarización. A su vez, Bateson, decía que el cuerpo funcionaba igual que el sueño y también funcionaba igual que el mamífero pre humano y que el ave, fíjense qué poético Bateson.

Características del tejido intercorporal

- Ausencia de *negación*
- Indiferencia a la contradicción
- Ausencia de modalización
- No linealidad
- El significante es parte del significado
- Pasaje al contrario (ausencia de puntuación)

En el sueño, lo mismo que en el cuerpo -en el cuerpo en general no, en la capa metonímica de producción de sentido, que es la capa básica-, hay una **ausencia de negación**. El cuerpo no niega, el cuerpo siempre afirma. Con el cuerpo no puedo negar. Ustedes me dirán, pero cómo, ¿no hago así con la cabeza y niego? Y sí, pero son gestos simbólicos, son gestos convencionales, aprendidos posteriormente. El cuerpo en sí, como movimiento, como expresión de uno mismo, es indicial, afirmativo. Como dijimos, en él no hay posibilidad de negación. Quiero decir que todas estas cosas que se dicen acá, que Verón enuncia, se dicen siempre comparando con aquel sistema semiótico más sofisticado, donde hay negación, hay modalización y donde hay metalenguaje, ¿Que cuál es? **El lenguaje verbal**. Entonces, con todo lo que el lenguaje verbal hace o tiene como constricción, el cuerpo es todo lo contrario. En el cuerpo no hay negación y el cuerpo **es indiferente a la contradicción**. En cambio, el lenguaje que participa de la lógica y que es lineal, no dice una cosa y otra al mismo tiempo. Se pone una cosa al lado de la otra en cadena, lo que digo oralmente o lo que escribo es siempre lineal. En cambio, tendrán presente que en el sueño es “lógico” que algo sea una cosa y otra al mismo tiempo, de la manera más natural. Es la lógica del inconsciente. **Tampoco el cuerpo puede modalizar**, modalizar significa expresar algo que no sea lo puramente declarativo. Yo puedo decir: “El pizarrón está verde”. Eso es una aserción, una declaración. Ahora, yo podría decir: “Me parece” o “supongo” o “tal vez” o “el pizarrón estaría verde”. El uso del condicional, el uso del “tal vez”, expresar una posibilidad o una probabilidad, expresar un deseo, expresar un deber, todo eso es modalizar, la modalización. Como se ve, son ejemplos lingüísticos. Y ustedes dirán: Pero cómo, con el cuerpo ¿no puedo expresar duda, deber, etc.? Efectivamente, pero lo haría imitativamente, y en eso ya entra el segundo orden del sentido, la analogía, lo icónico.

Recuerden que acá hablamos de la capa primaria, más arcaica, la indicial. Ella, en tanto afirmación, no puede modalizar. Siempre está, por decirlo lingüísticamente, en modo indicativo. A diferencia del lenguaje verbal, que es lineal, recuerden el 2° Principio del signo lingüístico, la linealidad del significante, el cuerpo no es lineal, no hay una linealidad en la gestualidad, sino que el cuerpo se expresa en el mismo momento, quizás en cada segundo de una manera propia, diferente, “en paquete” podríamos decir (recuerden Palo Alto) . Los signos lingüísticos, simbólicos, se alinean uno después del otro en la cadena del tiempo, sin embargo tienen una dimensión indicial, que es la de la prosodia o nivel suprasegmental del lenguaje. El lenguaje verbal, ya dijimos un montón de veces en las clases anteriores, es discreto, discontinuo, está constituido por unidades mínimas que luego se combinan, pero recuerden que hay un elemento en el lenguaje o una cantidad de elementos que no funcionan por discreción o por discontinuidad, sino que son continuos, que son la entonación, las pausas, el volumen de la voz, el color de la voz, todos esos elementos que podríamos llamar “musicales” del lenguaje, que no son discretos, sino que son como una capa continua que se superpone a los signos que sí son discretos. ¿Se entiende eso? Ese es el nivel indicial, prosódico o suprasegmental que todo discurso carga en la oralidad y que se busca reproducir en la escritura.

Quiero decir que en la página de Semiótica hay un artículo mío para al que le interese la cuestión de la gestualidad, de Palo Alto básicamente, que se llama *Algunas consideraciones acerca de la comunicación no verbal* donde van a encontrar, de una manera súper resumida, todas las clasificaciones que hicieron los investigadores de Palo Alto.

Bien, como dijimos ya en relación con el índice, el significante es parte del significado. En realidad, nunca se sabe cuál es cuál, no queda fijo, que algo sea significante o que sea significado ¿se entiende? Y esto nos lleva a la cuestión del pasaje a lo contrario. Es decir, en el cuerpo, inclusive en las relaciones intercorporales, complementarias, indiciales, no hay una puntuación, es decir, algo no comienza en un lugar y se continúa, provoca lo posterior como causa-efecto, sino que el acento se puede poner en un lugar o en otro. Y lo mismo puede pasar con el significado y el significante. Es decir, no hay manera de fijar que para tal cosa siempre se va a entender algo determinado, que cada significante siempre va a significar tal cosa. El cuerpo (la capa...) está afectado de indeterminación. Agregaría a todo esto que el cuerpo no puede hacer metacuerpo, que en el cuerpo no hay metacuerpo, como en el lenguaje que sí hay metalenguaje, y el metalenguaje es, justamente, lo que permite la mayor abstracción del razonamiento humano. Esto es muy complejo, pero lo importante es que ustedes entiendan que esta capa metonímica de producción de sentido básica sobre la cual luego se superpone la lógica icónica y finalmente la lógica verbal o arbitraria, funciona de una manera primaria, muy ligada a lo primario, a lo pulsional, a los procesos primarios, tal como Freud los describió.

«Lógicas sistémicas sociales y socioindividuales» (Verón, 2013: 291-303)

Análisis de la TDS a la luz de nuevos aportes; en este caso, la sociología de Niklas Luhmann (1995)

Y nos queda la cuestión del artículo “Lógicas sistémicas sociales y socioindividuales”, correspondiente al último libro de Verón: *La Semiosis Social 2* de 2013, y ver cómo se relaciona con la cuestión del cuerpo significativo y la mediatización. En principio, lo que hay que decir es que hay un cambio en el léxico, y con él en el punto de vista teórico. Verón, en 2013 ya no habla de sujeto. Se ha inclinado por un paradigma, yo diría biológico, y el psicoanálisis ha quedado atrás como matriz explicativa. Entre los años ochenta, incluso fines de los setenta, y los últimos años, lo que culmina con su libro *La Semiosis Social 2*, hay un abandono de ciertas líneas de pensamiento muy poderosas en aquellos años –el marxismo, el psicoanálisis- y una búsqueda en lo que podríamos caracterizar como disciplinas “duras”: la biología, la física, teorías de la complejidad, de los sistemas, etc. En *La Semiosis Social 2*, que no es, como podría suponerse, una reformulación de la TDS, sino una compilación, con cierta lógica y una estructura ternaria, de una cantidad de artículos, hay en la 1º parte una suerte de homenaje a pensadores que lo marcaron: bajo el subtítulo de Ideas hay capitulitos dedicados a Peirce, Bateson, Benveniste, Levi-Strauss, Metz, Antoine Culioli, Gerard Edelman y Jean Marie Schaeffer. La segunda parte, “Momentos”, trabaja diacrónicamente con ciertos hitos en el proceso de mediatización, que él llama **fenómenos mediáticos**. La tercera, “Interpretantes”, reelabora la cuestión del análisis discursivo y del analista. El capítulo “Lógicas sistémicas...” da inicio a la tercera parte del libro

Para pensar lo social, Verón acude a un sociólogo que elaboró una teoría de los sistemas, a quien caracterizan como “radicalmente antihumanista”. Alemán, como Nietzsche, otro

pensador antihumanista. ¿Qué significa esto? Bueno: correr del centro de la escena al hombre, al ser humano. En la antigua Grecia, fue Sócrates el primer “humanista” y el giro en la Modernidad lo da Descartes: “pienso, luego existo”. Aquí, con Niklas Luhmann (1927-1998), este sociólogo alemán, discípulo de Talcott Parsons, Verón sale de la égida humana para centrarse en los sistemas: los individuos como sistemas psíquicos (así los denomina Luhmann) y el sistema social con sus subsistemas (la economía, la política, la educación, la vida cotidiana, la familia, el arte, los medios, etc.). Luhmann, en concreto, considera tres tipos de sistemas: los sistemas vivos, que reproducen vida, los sistemas psíquicos, que reproducen la conciencia, y los sistemas sociales, que reproducen la comunicación. Son sistemas “ciegos”, en el sentido de que operan y se autoproducen (autopoiesis) sin una finalidad. Unos son entorno del otro, no hay un sistema, el social, que contenga a los sistemas psíquico-orgánicos (los seres humanos), sino que se diferencian de ese modo: sistema/entorno.

La Semiosis Social 2 (2013)

- La MEDIATIZACIÓN como exteriorización-materialización de los procesos mentales del *sapiens*
- Se hace hincapié en lo cerebral (Cognitivismo)
- El cuerpo, organismo biológico, se considera un soporte de la semiosis

Como pueden ver, es un cambio fuerte. Es provocativo hablar de individuos o de sistemas psíquico-orgánicos. Pero Verón cambia algo desde el vamos, que es hablar de los individuos como de **sistemas socio-individuales**. Es decir, introduce la dimensión social en cada individuo de la especie.

Verón ya no habla de sujetos, sino de

- Individuos
- Seres humanos (Luhmann)
- Sistemas psíquicos (Luhmann)
- SISTEMAS SOCIO-INDIVIDUALES (Verón)

¿Cuál es su interés en este artículo? El de siempre: **dar cuenta de la semiosis social, y de ese desfase constitutivo entre Producción y Reconocimiento**. Él, en una página resume de manera clarísima el esquema de Producción, Circulación, Reconocimiento, Gramática (1) de Producción, Gramáticas (muchas) de Reconocimiento, condiciones a ambos lados. Esto porque la producción es una sola: se da en un momento y en un lugar, y por determinados actores (uno, muchos, un equipo), mientras que el Reconocimiento es abierto: tanto en Sincronía, en un determinado momento, como en Diacronía, con el paso del tiempo, las lecturas siempre son muchas, aunque no singulares, de cada individuo, sino de un colectivo. Cada Discurso abre *un campo de efectos posibles*. De ahí las n Gramáticas de Reconocimiento, frente a una (y solo una) Gramática de Producción. Por favor, lean con sumo detenimiento la página 293 del texto, porque parece que Verón ha querido ser prístino en su explicación de la TDS, como si fuera su propio manual.

Para volver a la problemática de este artículo y su relación con Luhmann, Verón plantea que, mientras que en P. actúa la lógica social, en R. lo que tenemos son individuos (la lógica individual). ¿Por eso hay desfase? No: hay *mayor* desfase, mayor complejidad, saltos y rupturas entre P. y R., dados por la mediatización. **Pero incluso habría desfase en la conversación cara a cara**, entre Juana y María: misma edad, mismo barrio, amigas íntimas, se encuentran en un bar y charlan. Dos lógicas individuales... Aún así hay desfase, porque Juana es Juana (un mundo) y María es María (otro mundo). Por eso Verón habla de sistemas **socio**-individuales. Esto es Verón, no Luhmann. Cada individuo es a la vez un sistema vivo psíquico (como diría Luhmann) y un sistema social. O socioindividual. La cuestión del

desfase, asimetría, complejidad, ruido, malentendido, ambigüedad, etc. ya la había tratado Kerbrat-Orecchioni en su reformulación del esquema jakobsoniano de comunicación.

La cuestión es que Verón, mediante Luhmann, trata de pensar la relación individuo (nuestro viejo sujeto de “El cuerpo reencontrado”) y sociedad.

Para Luhmann

- **Sistemas psíquicos**
- **Sistemas sociales**
- **AMBOS SON AUTORREFERENCIALES Y AUTOORGANIZANTES**

Tanto los individuos, seres humanos, etc. (nuestro sujeto) como la sociedad son sistemas que se “piensan” a sí mismos y se producen y reproducen. Como dijimos, no es el individuo el miembro de la sociedad, sino que uno es entorno del otro y viceversa. Ambos tipos de sistemas se interpenetran.

Diferencia entre

- **Penetración:** cuando un sistema vuelve su propia complejidad disponible para la construcción de otro sistema. Es una causa del otro. El organismo biológico del *sapiens*, particularmente su desarrollo cerebral se pone a disposición, a partir de cierto momento de la evolución, para la construcción de un sistema psíquico
- **Interpenetración:** es recíproca. Cada sistema introduce su propia complejidad ya constituida en el otro. Se da, por ejemplo, entre sistema psíquico y sistema social

Individuo-sociedad: uno es entorno para el otro y viceversa

- Hay entre ellos **interpenetración**
- Los individuos no son parte de la sociedad, sino sistemas que ponen su complejidad (desorden) a disposición del otro.
- Lo mismo hacen los sistemas sociales.
- **El orden nace del ruido**

Así que vamos acercándonos a la cuestión de individuo-mediatización-sociedad. En “El cuerpo reencontrado” ese sujeto, ese cuerpo transfería los tres órdenes de significación a otras materias autónomas en relación con él mismo. Y eso derivaba en la cultura y en el lazo social. Aquí Verón, siguiendo a Luhmann, habla de

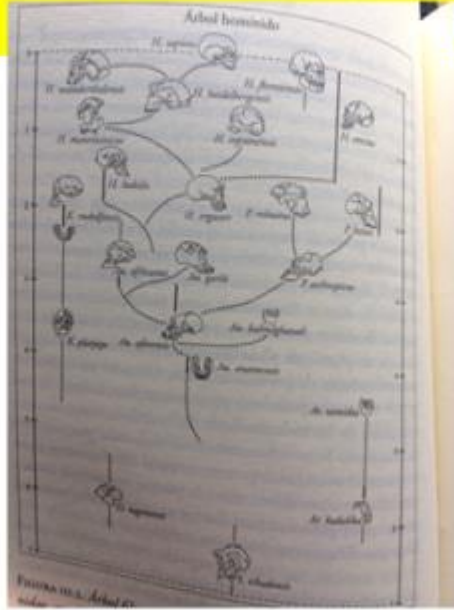
coevolución entre individuo y sociedad: ambos sistemas evolucionan isomórficamente, icónicamente, podríamos decir.

Hubo una **coevolución** entre sistemas

- Los sistemas se reproducen mediante el **sentido (meaning)**.
- Usan **signos**
- Los **sistemas sociales se comunican (información-enunciación-comprensión)**
- Los **sistemas psíquicos tienen conciencia**

Estos dos sistemas autopoieticos (individuo y sociedad), que se autorefieren y autoorganizan (*póiesis* en griego es acción, como acción ciega, diferente de la *praxis*, que está ligada a una reflexión) usan signos, se reproducen mediante la conciencia y la comunicación, respectivamente. Esto lo consigno acá, pero no lo voy a explicar, ya que el objetivo de estas clases es el cuerpo significante y su vínculo con lo social, no Luhmann. Solo digo que, ante el problemático término “conciencia”, Verón se separa del sociólogo alemán, para volver a la cuestión de la materialidad del sentido. Verón dice que en ambos casos hay comunicación. Hay que entender comunicación de una manera despersonalizada, como un proceso de producción de sentido, un poco a la manera de la semiosis para Peirce, proceso en que las personas, animales, plantas o máquinas son simples pasos, soportes en el pasaje de los signos.

Tattersall – Árbol filogenético muy especulativo de la familia hominidae (2008)



En la imagen anterior ven al *homo sapiens* como la especie dominante en el planeta actualmente. Ya el *homo habilis* (1.750.000 años) fabricaba las primeras herramientas de piedra. El aparato fonador humano, la base del cráneo lo suficientemente baja como para poder producir sonidos articulados están en el *homo heidelbergensis*, pero no hay pruebas de lenguaje verbal, que sí es la posesión más rica y fecunda del *sapiens* (200.000 años aproximadamente). Quiero decir que todos estos datos están sometidos permanentemente a revisión a partir de descubrimientos y nuevas hipótesis. Lo interesante es cómo Verón trabaja en este libro con el concepto de mediatización como producción de *fenómenos mediáticos*. Él distingue entre **mediación**, que es toda producción de sentido que involucra solo el soporte corporal: habla, canto, danza, percusión corporal, y **mediatización**, cuando ya hay exteriorización-materialización de la producción de sentido. Para decirlo claramente: fabricación de herramientas, encuentro o producción de soportes, invención de técnicas para generar un objeto, producto, artefacto exterior al cuerpo, autónomo y relativamente persistente. Como la pintura rupestre o un collarcito, el que lo fabricó se fue, o no está, pero la pintura y el collarcito permanecen (o lo hicieron y luego desaparecieron por acción del tiempo).

Los fenómenos mediáticos

- **Tienen autonomía y persistencia**
- 1º fenómeno mediático: la fabricación de herramientas líticas, como exteriorización-materialización icónica de operaciones indiciales
- La escritura, el pasaje del rollo al códice, la prensa, la fotografía y la fonografía, Internet son otros fenómenos mediáticos

La materialidad, el soporte de esa comunicación es el organismo biológico del *sapiens* –el cuerpo- en el caso de los sistemas socio-individuales y los productos de la mediatización en el caso de los sistemas sociales. Es decir, todo lo que el hombre ha hecho desde sus orígenes en términos de incisiones, grabados, imágenes, palabras, escrituras, sonidos musicales, movimientos dancísticos, etc., de una forma cada vez más mediada por dispositivos técnicos, o sea, mediatizada. Pensemos en las imágenes, primero hechas en paredes (y en otras superficies que no pervivieron), luego en muros, en papiros, en cuadros de caballete, en páginas de libros, con la técnica del grabado, impresas en afiches, libros, diarios y revistas, en pantallas digitales... Y así, pueden pensar el recorrido de la palabra, la música, etc.

Y es aquí adonde quería llegar: estas son palabras literales de Verón:

La Semiosis Social 2

- Intentemos una síntesis filogenética. Los fenómenos mediáticos, ¿son una precondition de los sistemas psíquicos de los *sapiens*? **La respuesta es no.**
- Inversamente, los sistemas psíquicos, ¿son una precondition de los fenómenos mediáticos? **La respuesta es sí.**
- Los sistemas psíquicos, ¿son una precondition de los sistemas sociales?
- **La respuesta es sí, pero no de una manera lineal, directa, sino a través de la emergencia de los fenómenos mediáticos.**
- Entonces, los fenómenos mediáticos ¿son una precondition de los sistemas sociales? **La respuesta es sí.**

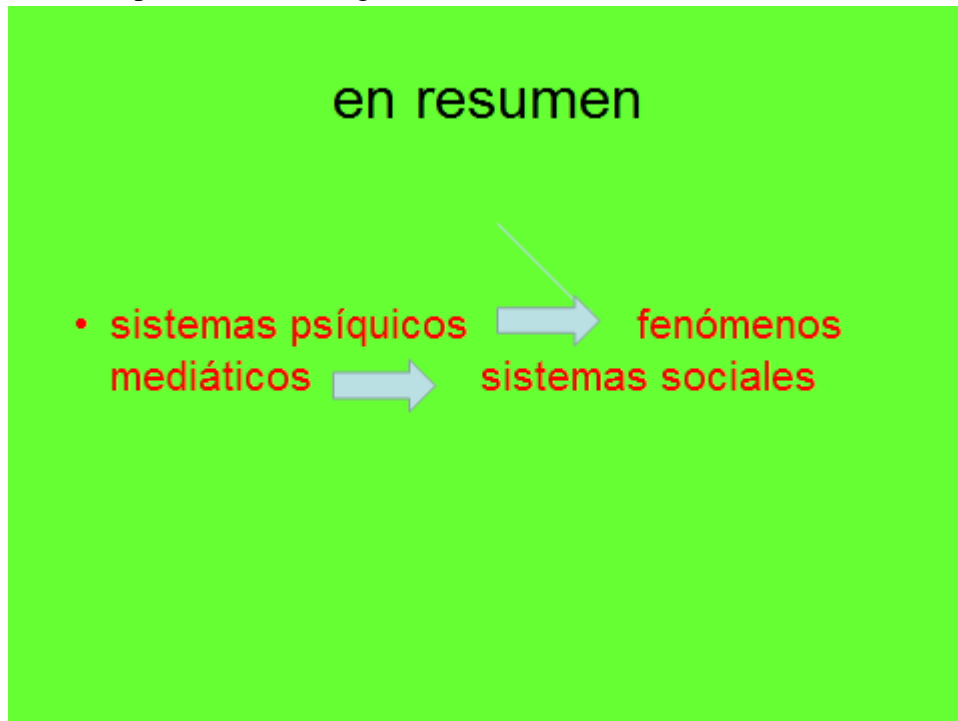
La transferencia de los tres órdenes de sentido a otras materias, lo que constituye la cultura y el lazo social, encuentra una intermediación en los fenómenos –valga la redundancia- mediáticos. El *sapiens* elabora herramientas y encuentra soportes o los fabrica, para proyectar sus capacidades semióticas.

Los fenómenos mediáticos

- **Están en el origen de los sistemas sociales**
- **Son la exteriorización-materialización de los procesos mentales de los sapiens.**

Pero fíjense que ahora se habla de **exteriorización-materialización de procesos mentales**. Se corre un poco el eje del cuerpo significativo a la mente. Nosotros

agregaríamos, creyendo que no traicionamos el espíritu veroniano: esos procesos mentales involucran una configuración anatómica particular (como diría el paleoantropólogo francés Leroi-Gourhan: la mano, la boca/el aparato fonador, que se retroalimentaron en el curso de la evolución constituyendo el *gesto y la palabra*). Todo eso posibilita la emergencia de lo humano, la cultura, los sistemas sociales.



Entre estos sistemas, dijimos que hubo coevolución (esto lo toma Verón de Luhmann).

Para Verón, en la coevolución hay un

- **ISOMORFISMO**

Ya que

Los procesos autopoieticos de ambos sistemas son isomórficos

- **Es decir, la semiosis tiene la misma estructura en ambos casos.**

Vale

decir, la semiosis de cada sistema individual y de los subsistemas sociales (Luhmann habla de un sistema social-la sociedad mundial y de un conjunto de subsistemas sociales que se han ido diferenciando a partir de la Modernidad) ha recorrido el mismo camino.

Los individuos están en el origen de los sistemas sociales, pero a través de la mediatización. Aquí ya no encontramos ni la palabra sujeto, ni la palabra cuerpo, pero sí el mismo acento en **la materialidad**.

Para resumir en un cuadro:

De LSS (1987) a LSS2 (2013)	
LSS	LSS2
<ul style="list-style-type: none"> • sujeto • cuerpo • Mediatización como “transferencia de los tres órdenes del sentido a materias autónomas” • Peirce (2° Tricotomía) • Psicoanálisis 	<ul style="list-style-type: none"> • sistema socioindividual • organismo biológico • Mediatización como “exteriorización-materialización de los procesos mentales del <i>sapiens</i>” • Peirce (Categorías/2° Tric.) • Sociología sistémica de Luhmann • Biología • Cognitivismo

“**Las Ciencias Sociales son Ciencias Naturales**” es algo que Verón repitió mucho en sus últimos años, un poco como una *boutáde*, una provocación. Pero creo que él firmemente pensaba que no había dicotomía entre Sociedad y Naturaleza, ya que todo lo social era un producto del *sapiens*, un animalito más. Así como las abejas construyen su panal y llevan adelante una complejísima organización colectiva, el *sapiens*, por avatares de la evolución, por las posibilidades de un cerebro que creció con el consumo de proteínas, de una anatomía que encontró en las extremidades superiores (libres ya, con la posición erguida, de la necesidad de la locomoción) enormes posibilidades de hacer cosas, de construir herramientas (Leroi-Gourhan), desarrolló su naturaleza, es decir, la Cultura. Yo sostengo esa idea también, que en un sentido muy peirceano, ternario, barre con la dicotomía Naturaleza versus Cultura.

Bueno: ha sido todo hasta aquí. Nos vemos pronto. ¡Muchas gracias!